



### Notas del editor

El destino de las máquinas de escribir está ligada a un determinado material que se ha subestimado, pero ahora se está convirtiendo en un ciudadano de segunda clase. Estoy hablando del papel. Así que muchas tareas que solíamos hacer en papel, sin darle un segundo repaso, ahora se llevan a cabo en las pantallas. Y (con el debido reconocimiento de la máquina de escribir USB) el propósito esencial de la máquina de escribir es dejar marcas en el papel.

El papel no es el medio más rápido y flexible, pero hay que tener en cuenta sus ventajas: es legible por el ojo humano sin ayuda y, con un poco de suerte, lo seguirá siendo durante siglos. Resiste alteraciones y mantiene la privacidad, mientras que los documentos digitales pueden ser fácilmente falsificados y cotilleados. Estos últimos no pueden ser leídos sin el *hardware* y *software* adecuado, y nadie puede saber si los actuales archivos digitales existirán dentro de una década y mucho menos dentro de un siglo.

Por eso creo que es importante que *ETCetera* siga siendo una publicación en papel. Sin embargo, hemos estado publicando copias digitales una vez que han pasado dos años. Se pueden descargar desde la sección "*Backspace*" de nuestra página web, *etconline.org* (que *Ted Munk* ha podido mejorar bastante). Por ahora, los números anteriores son de libre acceso. A los que no les importe estar dos años por detrás de la vanguardia de la investigación de máquinas de escribir pueden leer los números antiguos gratis y los suscriptores pueden complementar sus copias en papel con convenientes, archivos PDF en los que poder hacer búsquedas.

Los libros también se siguen publicando en papel y me alegra decir que hay cuatro nuevos libros de interés para los coleccionistas de máquinas de escribir.

*Typewriter: The History, The Machines, The Writers*, de *Tony Allan*, es una reducida pero colorida revisión de la historia de la máquina de escribir. He prestado mi ayuda con una rápida revisión y con fotos. Es un buen libro para despertar el interés de los potenciales coleccionistas.

*The Art of Typewriting*, de *Marvin y Ruth Sackner*, es un amplia crónica del arte hecho con máquinas de escribir, sobre la base de una de las colecciones más importantes del mundo de este tipo de piezas.

# ETCetera No. 111

## Invierno 2015-16

Traducción castellana por Fransu Marín

*The Typewriter: A Graphic History of the Beloved Machine*, de *Janine Vangool*, es un hermoso volumen donde se enfatizan los recuerdos y que se revisa mas adelante en nuestra revista.

Y por último está mi propio libro, *The Typewriter Revolution: A Typist's Companion for the 21st Century*. Prefiero no publicar una reseña en una revista que edito yo mismo, pero puedo hacerlos un resumen. Su finalidad es examinar el uso creativo que la gente de hoy en día hace de las máquinas de escribir y ofrecer consejos sobre la elección, uso y mantenimiento de una máquina. Su idea principal es que hay una "*insurgencia*" en marcha contra la dominante mentalidad totalmente digital. "*Estamos eligiendo algo que viola el paradigma digital, algo duradero, íntimo, centrado y autosuficiente*". Los temas incluyen aspectos más destacados de la historia de las máquinas de escribir y la mecanografía; el uso de máquinas de escribir para la poesía, la ficción y la no ficción de hoy; la mecanografía compartida en *Type-ins*, el correo postal social y las fiestas de desintoxicación digital; mecanografía en la calle; máquinas de escribir para hacer arte, la música, el cine y la moda; modelos recomendados en diferentes categorías; problemas mecánicos comunes; modificación de la máquina; intersecciones entre la máquina de escribir y el ordenador; y las especulaciones sobre el futuro. *The Typewriter Revolution* tiene 382 páginas, con muchas ilustraciones en color. Mi editor, *Countryman Press*, ha implementado algunas buenas ideas de diseño, como la estampación del título en la tapa como si estuviera escrito a máquina y el marcador de páginas que parece una cinta de máquina de escribir de color rojo y negro.

Finalmente, acabamos de recibir la noticia de que *Paul Robert* y *Peter Weil* están colaborando en un libro sobre la historia y el uso de las máquinas de escribir que será publicado el próximo mes de octubre por *Sterling Books*. Esta excelente asociación es seguro que producirá un volumen fascinante.

Desearos a todos unas felices fiestas. Esperamos otro año de descubrimientos. Por favor, en 2016 quédate con nosotros, ¡en papel!

## Escritura al tacto con el Método de Todos los dedos: La máquina Bates Torrey

por Flavio Mantelli

No hace mucho tiempo tuve la suerte de que me ofrecieran esta experimental y única máquina de escribir Williams [Fig 1] patentada en 1898 por Bates Torrey, de Weymouth, Massachusetts. Aunque supe que la máquina de escribir procedía de la antigua colección del Prof. Richard Dickerson, quien ha realizado con sus investigaciones numerosas contribuciones para las publicaciones históricas sobre máquina de escribir, nunca había oído hablar anteriormente de la máquina. La única información que recordaba era algo que había leído sobre su inventor en un artículo escrito por Darryl Rehr, ex editor de *ETCetera*, donde describía "El mundo según Bates Torrey". Recomiendo a todos los lectores que retomen la edición n°52 de *ETCetera* (diciembre del año 2000, pp 8-9.) y lean este interesante artículo, en el que Rehr explica que "más que cualquier otra cosa, Torrey fue un maestro, un maestro de la mecanografía (o de la "escritura a máquina", si lo prefieren)". Volviendo a leer el artículo de nuevo, me di cuenta de que previamente se me había escapado que Rehr hacía mención a que el diseño del prototipo de Torrey se había "puesto en marcha en una máquina de escribir Williams, una máquina que todavía existe hoy en la colección de Richard Dickerson". Ni que decir tiene, que me enganché y de inmediato decidí comprar la máquina que ahora atesoro con orgullo en mi colección.

Ya con la máquina de escribir Torrey en mi colección, pronto comencé a realizar investigaciones adicionales sobre el inventor y me di cuenta que definitivamente Torrey no ha recibido el reconocimiento y la fama que se merece en la historia de la máquina de escribir. Por ejemplo, Torrey tiene el honor de ser la primera persona en usar la palabra "tocar" en sustitución de "mecanografiar", como se puede encontrar en su publicación "*Manual de Mecanografía práctica*" de 1889. Esta publicación puede ciertamente ser considerada un hito en la historia de la máquina de escribir porque, como Bruce Bliven observa en su libro "*La maravillosa máquina de la escritura*" (1954), en el que considera 1874 como el año de comercialización de la máquina de escribir Sholes & Glidden y 1889 como la fecha de publicación de Torrey, "para los estándares de hoy en día, ¡nadie sabía cómo escribir quince años después de que la máquina de escribir hubiera salido al mercado!"

La comprensión del papel histórico de Torrey comienza con una breve discusión sobre el teclado QWERTY y su uso. Después de mucha experimentación, Sholes desarrolló esta disposición de teclas que era tan incómoda, molesta y problemática que podría producir retrasos incluso a un mecanógrafo experto. Curiosamente, también sabemos que este teclado, con algunos cambios de menor importancia, se sigue utilizando hoy en día en casi todo el mundo. En general, parece bastante

claro que Sholes, al igual que otros iniciales inventores de máquinas de escribir, no prestaran mucha atención a la creación de métodos "correctos" para escribir o instrucción de escritura. Si llegó a existir algún manual de instrucciones de Remington para los propietarios de los modelos Sholes & Glidden aunque no se conoce que haya sobrevivido ninguno. Lo que más se acerca es un catálogo comercial con algunos consejos didácticos que se hizo en 1875, "*A Work on Typewriting*" por D. Tarbell (agente general, Ilion, Nueva York). Este volumen generalmente sólo refleja una perspectiva técnica de Sholes, exponiendo que "se puede escribir con cualquier dedo de cada mano". Sholes supone que dos, o como máximo, cuatro, dedos eran suficientes para manejar su *Type Writer*. Él, entre otros, creía firmemente que el tercer y cuarto dedo de cada mano eran demasiado débiles para ser usados, "a menos que el tercer dedo de la mano haya sido entrenado previamente para tocar las teclas de un piano". (ver *Cosmopolitan Shorthand*, 1887) Sholes, de hecho, no asigna ninguna tecla específica para cada dedo y se deja a elección de cada mecanógrafo cómo golpear las teclas. La práctica aceptada era la de mirar hacia abajo al teclado mientras se escribía.

En línea con esto, no se escribió un auténtico libro de texto para la técnica de la mecanografía hasta 1880, seis años después de que estuviera en el mercado la primera máquina de escribir y para cuando se habían vendido unas cuantas modelos más de Remington. Ese primer libro de texto fue el *Handbook of Instruction for the Type-Writer* de Edward F. Underhill, un delgado cuadernillo de dieciséis páginas para "facilitar el uso de la máquina de escribir". Underhill fue un poco más allá que Sholes y Tarbell en la introducción de una técnica que consideraba para cada fila un punto central del teclado para el dedo índice de cada mano y requiere el uso de los siguientes dos dedos de cada mano para cualquier punto de su lado de la fila. Al igual que Sholes, alude al piano como base, pero Underhill no consideraba obligatorio el uso previo de un teclado de piano para el uso de su técnica. Pocas personas abrieron el folleto de Underhill y también hubo una tendencia a ignorar o desatender otras ideas sobre la técnica de escritura que estuvieron disponibles en la primera parte de la década de 1880. Hay dos razones fundamentales, relacionadas con la irrelevancia mostrada por los primeros usuarios del *Type Writer* hacia el pequeño volumen de Underhill y estas otras ideas. En primer lugar, en 1880, a pesar de todos los esfuerzos de múltiples vendedores, sólo se habían fabricado alrededor de 4.300 a 5.000 *Type Writer*, incluyendo la nueva *Perfected* no. 2 y no. 4. (Dos años antes, se habían producido solamente cerca de 3.800 *Type Writer*). Una parte importante de las máquinas Sholes & Glidden no habían sido vendidas o, habiéndose vendido, muchas habían sido devueltas a fábrica para ser cambiadas por otras debido a problemas mecánicos. La "base instalada", por lo tanto, era relativamente reducida. Por otra parte, una porción importante de las que se habían vendi-

do fueron utilizadas en sitios distintos a las oficinas de negocios. Las empresas comerciales tenían mayores preocupaciones acerca de la eficiencia, pero no habían sido el principal mercado para las máquinas. Con la excepción de los usuarios de la *Type Writer* en entornos relacionados con el telégrafo, la velocidad en la escritura no era una preocupación primordial. Este fue el caso de los escritores, ministros y otros usuarios no comerciales que fueron los objetivos principales de la comercialización a lo largo de 1880.

Otros intentos de hacer frente a la técnica de la mecanografía cercana al enfoque innovador de *Torrey* parece haber ocurrido unos años antes de la publicación de *Torrey* de sus ideas y más o menos presentado simultáneamente por dos personas que probablemente nunca habían oído hablar la una del otra: *Elizabeth Margaret Vater Longley*, propietaria de *Longley's Shorthand and Typewriter Institute*, y *Frank E. McGurrin*, taquígrafo oficial de la *Corte Federal* en *Salt Lake City, Utah*. En concreto, la señora *Longley* es la autora del primer documento en el que se argumenta que los mecanógrafos deben emplear todos sus dedos en el proceso de escritura. En 1881, ella ya se refería a su proceso como el "método de todos los dedos", y en 1882 publicó un libro que esboza un plan de estudios basado en este método, llamado *Remington Typewriter Lessons*. El método de todos los dedos de *Longley* en realidad no es una mecanografía al tacto correcta, ya que no se refiriere a si el mecanógrafo debe mirar la copia, el teclado o el texto de origen. Aunque el otro contendiente a primer mecanógrafo, *Frank McGurrin*, no publicó nada sobre el tema, se sabe que ya estaba usando un sistema personal de todos los dedos en 1878 (con una *Sholes & Glidden*). Dado que *McGurrin* se había tomado la molestia de memorizar el teclado, y como prueba podía escribir con los ojos vendados, su sistema es en realidad el que más aproxima a una adecuada mecanografía al tacto.

En cualquier caso, en la primera mitad de la década de 1880, el mercado para una nueva técnica que pudiera aumentar la productividad en la mecanografía era muy reducido. El resultado fue la segunda razón por la que los textos de *Underhill* y de *Longley* permanecieron sin ser leídos: al igual que *Sholes*, el público en general no quería una fórmula mecanográfica universal que aumentara la eficiencia de su mecanografía. La técnica de estilo libre de mecanografiar con dos dedos fue considerada por todo el mundo la mejor manera de crear su propio método de mecanografía. Eso no impidió que el omnipresente estilo de teclear con dos dedos se llevase la peor parte de varios chistes. Pronto llegó a ser conocido como el método de "*Discovery*" o "*Columbus*". A veces incluso se conoce con un enfoque "bíblico" (buscar y hallaréis). Y aunque pueda parecer sorprendente hoy en día, este método de dos dedos se ha mantenido casi sin oposición en gran parte de las siguientes dos décadas o más tras la publicación de *Underhill*. Aunque *Sholes* no se

refirió al método de mecanografía, por suerte se preocupó *Bates Torrey*, y yo tengo el privilegio de contar su historia hoy.

*Bates Torrey* nació en *Portland, Maine*, en 1859 y vivió en *Weymouth, Massachusetts* 89 de los 94 años de su vida. Fue un escritor, poeta, y sobre todo un pionero del sistema "al tacto" de mecanografía. Uno de sus principales intereses era la historia de *Weymouth*, sobre la que escribió varios libros. Sirvió como presidente de la *Sociedad Histórica de Weymouth* durante 20 años (finalizando en 1947) y escribió poemas sobre su ciudad natal a la que tanto amaba. Aparte de ser un escritor e historiador, *Torrey* fue un reportero del tribunal. Dada su habilidad con las máquinas de taquigrafía, sirvió en casi en todos los tribunales de *Boston*. Mantuvo su práctica extrajudicial de reportero durante más de 44 años.

*Torrey* fue el inventor de la mecanografía al tacto, de una técnica y un método de enseñanza, y su libro *A Manual of Practical Typing* de 1889 sobre práctica mecanográfica con todos los dedos es la primera publicación integral sobre el tema. El momento es importante en el éxito de la práctica totalidad de las innovaciones, y esto fue sin duda un factor en el caso de *Torrey*. Por 1888-89, *Remington Typewriter*, dirigida por *Wyckoff, Seamans & Benedict*, con su enfoque en las oficinas de negocios como su mercado principal, había tenido éxito consiguiendo la instalación de una gran base de máquinas de escribir en las oficinas de todo el mundo. Con este éxito, se puso en marcha la demanda de una mayor eficiencia y un mejor retorno de la inversión que suponía a menudo las múltiples y costosas máquinas de escribir, con la demanda de mayor velocidad, es decir, más palabras por minuto por mecanógrafo.

El primero en abordar el asunto "científicamente" fue *Bates Torrey*, y es por eso que, en 1898, también decidió poner en marcha, con la ayuda de *Williams*, su máquina de escribir experimental con un teclado adecuado para la mecanografía al tacto. Mi primera impresión es que la inteligencia y la influencia de *Torrey* en la *Asociación Nacional de Taquigrafía* dieron lugar a su interés por perfeccionar el método de todos los dedos después de leer el trabajo de la señora *Longley* y la crítica negativa que recibió en *Cosmopolitan Shorthander* en 1887, donde se decía que "*los mejores operadores utilizan sólo los dos primeros dedos de cada mano y es dudoso que pueda lograrse una mayor velocidad mediante el uso de tres*". ¡Qué interesante que ni siquiera se considerara la idea del método de todo los dedos! ¡Y que bien que sólo dos años más tarde *Bates Torrey* demostrara que estaban equivocados!

El diseño del teclado experimental de *Torrey* mueve las teclas de desplazamiento a la parte delantera central del teclado. Las teclas cuadradas de la izquierda y la derecha son las dos teclas de cambio, mientras que la tecla cuadrado central es la tecla de espaciado. También quería crear un teclado donde

el usuario tuviera que escribir de memoria. Es muy interesante ver que la altura de los recubrimiento de teclas se eleva y luego se reducen de nuevo, como en una onda, a lo largo del centro del teclado. La figura 3 muestra claramente esto, al igual que el dibujo de la patente. Este breve extracto de la patente transmite las intenciones de Torrey: "El objetivo de mi invención es alcanzar la máxima eficiencia en la escritura al tacto en lo que se conoce como el método de todos los dedos. Mi invención esta relacionada con la disposición de las teclas que a continuación se describe con el fin de mejorar la conveniencia del tacto con los dedos, adaptando el esfuerzo de los dedos con el ajuste de las teclas a la estructura anatómica de la mano y también permitiendo al operador localizar las diferentes teclas o letras con facilidad y certeza en la escritura, por lo que con ese tipo de mecanografía la escritura se hace posible sin la necesidad de la inspección visual del teclado". Hay que tener en cuenta que las teclas tienen diferentes alturas para ajustarse a la forma de la mano y para ayudar a guiar al mecanógrafo a hacer su trabajo sin necesidad de mirar el teclado, lo que por otra parte sería inútil en el teclado Torrey ya que los recubrimiento de las teclas están en blanco (Figura 5). Además, vale la pena mencionar que la máquina de escribir ha venido con la carta original diseñada por Torrey para mostrar la disposición del teclado (Figura 6), que fue presentado al público en un artículo de 1897 que comentaré más adelante. El teclado de la máquina de escribir no tiene, como se podía esperar, el típico diseño QWERTY. Además, también es ligeramente diferente de la disposición mostrada en la patente de 1898 y que se aplicó en 1897. Esto muestra claramente que Torrey siguió trabajando y experimentando en el diseño del teclado al tacto hasta que finalmente se produce la máquina de escribir real. De hecho, las modificaciones realizadas por Torrey en 1897 directamente en la fábrica de Williams en una de sus máquinas de escribir (número de serie 8999) se basaron en este diseño gráfico de teclado y se muestra en detalle en la figura 7. En esta máquina de escribir se modificó la disposición de las barras de tipos, en comparación con la Williams estándar, para ajustar la disposición del teclado al tacto de Torrey y convertirla en una máquina de escribir plenamente funcional, con la barra espaciadora y las dos teclas de mayúsculas colocadas en una fila.

La máquina de escribir también viene con la base y su hermosa tapa Williams de madera curvada. Está en su estado original, con un bonito níquel y acabados de esmalte negro y con todas las teclas funcionando muy bien. Además, tenemos la suerte de contar con información que demuestra no sólo de que se trata del modelo experimental realizado por Williams para Torrey y que además fue propiedad del mismo Bates Torrey.

Dickerson compró la máquina de escribir en la década de 1980 a Donald Cormack que vivía en Weymouth, Massachusetts, donde vivió Bates Torrey. Ahora sé que este es el mismo Donald Cormack que

escribió el párrafo sobre la biografía de Torrey en el libro *Legendary Locals of Weymouth*, Massachusetts. Cormack comentó con Dickerson que la máquina de escribir le había llegado a él directamente de manos de Torrey. Además, con la máquina de escribir viene la carta del teclado, que he mencionado antes, diseñada por Torrey, y un libro de sonetos (que ahora tengo también) escrito por Torrey. Por si todo esto no fuera suficiente prueba, tenemos también la suerte de tener una imagen de esta específica máquina de escribir y de la carta del teclado de Torrey que viene con ella en las ediciones de agosto y de diciembre de 1897 de *Illustrated Phonographic World* (Figura 8), acompañando a un interesante artículo escrito por el propio Torrey donde informa que "el Sr. Williams ha prestado atención a la aplicación del teclado al tacto de Torrey para la máquina Williams" y que su "reciente visita a la fábrica [Williams] ha dado como resultado la decisión por parte de la empresa de adaptar una máquina experimental con el nuevo teclado". En el artículo, Torrey también explica cómo, gracias a la ayuda del Sr. Williams al aplicar el teclado en su máquina de escribir, Torrey había podido realizar algunas mejoras adicionales en su diseño original: "un nuevo orden en las letras [que] permitirán mejorar el trabajo con el teclado ahora vigente y la oportunidad de también utilizar el pulgar". Esto último fue descrito por Torrey como "la mayor mejora que he realizado sobre el teclado propuesto, tan favorable que permite accionar los dedos sin obstáculos y que hacen que la escritura sea la consecuencia natural". Esta mejora fue tan importante para él que incluso declaró en el artículo que había decidido cambiar el nombre de la disposición de "El Experto Torrey" al "Teclado al tacto Torrey".

Por último, pero no menos importante, la Figura 9 muestra el original membrete Bates Torrey que viene con la máquina de escribir y que muestra un ejemplo real del texto mecanografiado con esta máquina específica. ¡Esta máquina es un verdadero hito de la historia de la máquina de escribir redescubierta!

#### Agradecimientos

Quiero agradecer a mi amigo Martin Howard por proporcionar una copia de la edición de agosto 1897 *Illustrated Phonographic World* mencionado en este artículo y por compartir páginas del libro de Tarbell.

#### Un barril de cerveza por una Bennett

Por Robert Messenger

Algunos de los artículos más divertidas para han aparecido en las páginas de *ETCetera* en los últimos 28 años se refieren a los "golpes de suerte" de los coleccionistas en su búsqueda de máquinas de escribir raras e inusuales. En particular, me viene inmediatamente a la mente las historias de Dennis Clark y Flavio Mantelli. En el número 63, de septiembre de 2003, Dennis hablaba de cómo encontró su tipógrafo Jones, un McCool, y una Sholes & Glidden en la parte trasera de un porche. Luego en la edición 76, de diciembre de 2006, Flavio cuenta su asombrosa historia cunado tuvo que usar las páginas blancas

desde *Roma* para llamar a un barbero en *Alexis, Illinois* y para birlar una máquina de escribir, ¡superando a *Carl Dietz* en el proceso! (*Dietz* llevaba ya 49 años muerto cuando *Flavio* consiguió esta máquina, pero el propietario original se había negado a vendérsela a *Dietz*). A menudo he contado a amigos estas historias, para su diversión (y mi gran envidia).

¿Alguien se ha preguntado si el "abuelo" de todos los coleccionistas de máquinas de escribir, *Carl Praetorius Dietz* (desde 1875 hasta 1957), disfrutó de experiencias similares? Cuando uno mira la imagen de *Dietz* en la web del *Museo Público de Milwaukee*, aparece un caballero de edad de aspecto puritano y con pajarita. Pero parece que era un personaje pintoresco. Un malabarista y compositor que se convirtió en edil de *Milwaukee* y presidente del *MPM*. *Dietz* comenzó su búsqueda de máquinas de escribir en 1934 y tuvo un éxito instantáneo. Durante los siguientes 20 años donó más de 400 máquinas de escribir al museo.

*Dietz* inició su colección en *San Diego* cuando vio una *Columbia Bar-Lock* en un escaparate. Se sentía atraído por ella porque era el mismo modelo que el mismo había utilizado en 1892, a los 17 años de edad, probándola para su jefe en un despacho de abogados en *San Francisco*. El hallazgo dio *Dietz* una idea: "al recordar que *Milwaukee* es el lugar del nacimiento de la máquina de escribir moderna, se me ocurrió que alguien debería hacer una colección para el museo. Entonces decidí hacerla yo mismo ... con la idea de que 10 o 15 máquinas serían suficientes. No sabía en lo que me estaba metiendo".

En 1935, por Navidad, cuando habían pasado poco más de 18 meses de su larga cruzada, *Dietz* ya había acumulado 230 máquinas de escribir (la colección más grande del mundo en ese momento) y comentó con un periodista de *Milwaukee* algunos de sus hallazgos sorprendentes. Sus fuentes iban desde vertederos y tiendas de segunda mano a empresas de máquinas de escribir. El objetivo declarado de *Dietz* era adquirir la mayoría de los 640 tipos diferentes de máquinas de escribir que se habían hecho entre 1874 y 1935.

Después de la *Bar-Lock* vino una *Pullman*, que vio en una tienda cercana a la estación de tren en *Tucson, Arizona*. En un sótano de una tienda *Pittsburgh*, bajo un montón de máquinas desechadas, *Dietz* descubrió su primera *Sholes & Glidden*. En *Texas* intercambió un barril de cerveza de *Milwaukee* por una *Bennett*, y en *Denver* compró una *Odell*. En *Grants Pass, Oregon*, *Dietz* puso sus manos sobre una máquina de escribir de transmisión *Yetman*, y en *Knoxville, Tennessee*, se encontró con una *Corona 3*. Bajo la escalera de un sótano de un almacén de *Philadelphia* desenterró una *Peoples*.

Este tipo de historias pueden resultar familiares a los coleccionistas de hoy en día. Podemos asegurar

que los métodos de búsqueda actuales de máquinas de escribir raras e inusuales son más o menos los mismos que los utilizados, hace 80 años, por tal vez el mayor coleccionista de máquinas de escribir. [¡Al margen de eBay! -Ed.]

Fuente: "Milwaukee Man Has Typewriter Hobby: Claims Largest Collection In World; Most In Working Order", *Statesville Record and Landmark, Statesville, North Carolina*, December 24, 1935, p. 4.

### **Ephemera: Reglas de Máquinas de escribir** por Peter Weil

Sobre 1918, la *Fox Typewriter Company* distribuyó la regla que se muestra a continuación para promocionar máquinas de escribir portátiles y de oficina [Fig 1a y 1b]. Esta fue una de las muchas modalidades de regalos que los fabricantes y vendedores de máquinas de escribir destinaron para promocionar sus productos. La eficacia de estos regalos promocionales como publicidad depende de varios factores, pero dos de los más importantes y relacionados son la retención del objeto y la repetida visibilidad de la publicidad. El grado de retención y la visibilidad se ve apoyada por otra característica, su utilidad. Eso, a su vez, dependía en gran medida de la cantidad de tiempo que uno de estos artículos podía mantener su utilidad. Por ejemplo, los artículos tales como rompecabezas, calendarios cumplían con estas características, sin embargo, al final del mes o meses el calendario, por lo general se desecha, limitando entonces su valor publicitario. En el período anterior a la televisión y los medios sociales, las empresas de máquinas de escribir cumplen mejor las normas, dando a los clientes potenciales, especialmente en las oficinas, artículos de utilidad duradera, como pisapapeles y los artículos sobre los que hablaremos aquí: reglas de escritorio impresas con el nombre de la empresa, frases relacionadas y, a menudo, las imágenes de las máquinas que se vendían.

La regla *Fox* forma parte de una categoría más grande de reglas, es decir, instrumentos destinados originalmente a facilitar el dibujo de líneas rectas. Las reglas que no son mayores de 18 pulgadas (45 cm) por lo general se llaman "reglas de escritorio". A pesar de que las primeras reglas aparecieron en *Ur* hace ya cinco milenios, las reglas de escritorio fueron ampliamente introducidas en el *Reino Unido* y en *norte América* a finales del siglo XVIII y principios del siglo XIX. Todas las reglas de escritorio incluyen un borde recto y una medida lineal con una escala impresa o grabada. Algunas también están pensadas para ser usadas con papeles doblados o plegados y permiten cortar una hoja de papel en trozos mas pequeños, mediante un corte limpio o rectangular. Esta última función a menudo se realiza con reglas que tienen un borde metálico. Durante la mayor parte del primer siglo después de que se introdujeran, por lo general eran de madera y, a veces, de marfil o de hueso. Al comienzo del

final del siglo XIX, se utilizaron materiales adicionales, incluyendo celuloide, otras materiales plásticos más duraderos y metales, tales como latón o aluminio.

En *EE.UU.*, la mayoría de los reglas de madera fueron fabricadas en *Nueva Inglaterra* y el norte de *Nueva York*, áreas en las que se establecieron personas con habilidades en la elaboración de reglas procedentes del *Reino Unido*. Durante ese primer siglo, la característica ideal de la madera utilizada era su resistencia a la expansión y a la contracción por la humedad y la temperatura para una medición más precisa y el trazado de líneas rectas. La madera ideal que reunía estos requisitos era la madera de boj, un material duro, de veta fina a partir de una planta de hoja perenne del género *Buxus*. Sólo unos pocos fabricantes de reglas de madera crecieron a partir de este grupo original de artesanos y todavía permanecen en la misma zona de norte América. Aunque el uso de reglas de madera para la publicidad comenzó sin orden ni concierto en el siglo XIX, la regla de madera con publicidad impresa fue creada alrededor de 1880 por *Henry D. Beach*, un experimentado impresor y propietario de un periódico, mediante el uso de una prensa de imprenta para la impresión de un mensaje. Otra contribución de *Beach* fue un modelo de publicidad que tenía como objetivo las empresas que regalaban productos y que pagaban por su fabricación.

Una de las primeras y más importante empresas que utilizaron satisfactoriamente esta tecnología y estrategia fue la *American Manufacturing Concern* de *Falconer*, *Nueva York* y, más tarde, *Jamestown*, *Nueva York*. *American*, que todavía existe, que comenzó a fabricar reglas en 1807 y reglas de escritorio en 1888. *American* utilizó su nombre de empresa o su ubicación, *Falconer*, como marcas. Entre otros productores importantes se incluyen *Day and Miller* (fundada en 1886 y que más tarde paso a llamarse *National Advertising Co.*) en *Seneca Falls*, *Nueva York*, y *Wescott* (más tarde, *Wescott-Jewel*), también de *Seneca Falls*. Como las dos primeras de estas empresas fueron pioneros en la fabricación de reglas con publicidad de máquinas de escribir (así como la fabricación de otros productos de madera), se convirtieron en dominantes en el campo de la fabricación de reglas de madera de publicidad y se centraron inicialmente en estos productos. Como hemos visto, *American Manufacturing Concern* no fue la primera compañía en producir reglas con publicidad. Sin embargo, la fabricación sistemática y comercialización de las reglas de escritorio con publicidad no comenzaron hasta finales del 1880, cuando las máquinas de escribir se estaban convirtiendo en componente esencial de las oficinas de negocios. Hay que tener en cuenta que, por lo general, no se esperaba que las reglas de escritorio publicitarias fueran tan precisas como las reglas vendidas al por menor por lo que el tipo de madera utilizada en su fabricación era a menudo más barata y menos resistente a la humedad como era la madera de boj. La

innovación de las empresas, basándose en el modelo de *Beach*, fue identificar y promocionar las reglas de escritorio como medio habitual para anunciar productos y servicios no sólo a nivel local sino también a nivel nacional. Hicieron su innovación en el momento en el que el número de oficinas y el tamaño de las mismas se estaba expandiendo rápidamente. La demanda de reglas de escritorio y reglas de oficina más grandes aumentó en relación con esta situación. *Wescott* se benefició de este aumento de la demanda e hizo hincapié en la producción de reglas con la misma tecnología de precisión que las utilizadas en la venta al por menor y no como producto para ser regalado por las empresas. Utilizando un modelo de negocio diferente al de sacar beneficio de la venta de reglas, *American* y *National Advertising Co.* se veían a sí mismas como empresas de publicidad que utilizaban las reglas como medio de ventas. Por ejemplo, aquí hay una regla que es también un abrecartas, producido por *American* promocionando la fabricación de reglas con publicidad [Fig 2a y 2b]. La misma empresa también utiliza la publicidad impresa para atraer negocios, como en este anuncios de 1897 [Fig. 3].

En este mismo entorno de oficinas en expansión, la demanda de máquinas de escribir estaba creciendo rápidamente y los fabricantes de máquina de escribir prestaron atención a estas y algunas otras empresas para la fabricación de reglas escritorio con publicidad con el fin de promocionar sus máquinas. El ejemplo más antiguo conocido de *American Manufacturing Concern* de una regla de escritorio con publicidad de una máquina de escribir es este de 1915 promocionando la *American Writing Machine Co.* como empresa de mantenimiento de máquinas de escribir cuando todavía vendía máquinas reconstruidas y suministros para máquinas de escribir [Fig 4]. Otros tres ejemplos de reglas de escritorio de madera promocionales de *American*: una de un distribuidor de *Pittsburgh*, *Pensilvania*, promocionando el modelo portátil de *Fox 1 o 2* (de 1918) [Fig 5a y 5b], otra del mismo período anterior de la *Fox Typewriter Co.*; una regla de 1920 promocionando la *Escuela de Negocios* de *Ilion* y su formación de mecanografía [Fig 6a y 6b]; una de 1924 de un distribuidor de *Atlanta* de la máquina de escribir *Royal # 10* [Fig 7a y 7b] y una de 1953 de un agente de ventas de *Ann Arbor*, *Michigan*, de máquinas de oficina de *Smith-Corona Silent Secretarial* y de la portátil *Silent-Super* [Fig 8a y 8b].

Las dos primeras reglas de escritorio de madera presentados aquí fueron realizadas por *National Advertising Co.* Ambas anuncian máquinas *Blick*. La primera fue encargada por la misma *Blickensderfer Manufacturing Co.* en 1900 y, aunque es rara, es la que más frecuentemente se encuentra anunciando *Blicks* [Fig 9a y 9b]. La segunda que promociona *Blicks*, también promociona modelos *Fox* y fue realizada alrededor de 1907 por un agente de *San Francisco* [Fig. 10a y 10b].

Muchas de las reglas de madera que promocionan máquinas de escribir que han sobrevivido no indican el nombre del fabricante de la regla sobre ella. Un ejemplo es esta primera regla (de 1905) anunciando la *Royal-Bar-Lock*. [Fig 11a y 11b] A pesar de que se distribuyó como promoción en *Reino Unido*, se fabricó en *EE.UU.* Esto probablemente estuvo motivado por el hecho de que *Columbia Typewriter Co.* de *EE.UU.* todavía fabricaba productos de la marca *Royal Bar-Lock*. Otro ejemplo de una regla de madera en la que no se identifica al fabricante es esta de 1912 de una empresa de *Stamford, Connecticut* distribuidor local de la *Wellington # 3* [Fig 12a y 12b]. Otra más es esta hermosa y compleja superviviente de alrededor de 1915 promocionando la *Hammond Multiplex* [Fig 13a y 13b].

Durante la última década del siglo XIX, los fabricantes de reglas de madera con publicidad de máquinas de escribir se enfrentaron a la competencia de los fabricantes de productos publicitarios fabricados con un nuevo material: el celuloide. Su menor resistencia y desconocida (en el momento de la introducción) durabilidad se veían compensadas para muchos anunciantes por sus percibidas ventajas, de mayor belleza, especialmente como emulación del caro marfil y menor coste. La empresa que tuvo mayor éxito fueron *Bastian Brothers*, ubicada en el estado de *Nueva York* al igual que las empresas fabricantes de reglas de madera (en este caso, en *Rochester*), y *Whitehead y Hoag* de *Newark, Nueva Jersey*. *Bastian* utilizó sus reglas para promocionar su nuevo producto, como en este ejemplo plegable de 1905 [Fig 14] y una manifestación de su éxito se puede ver en este ejemplo para una *Hammond Typewriter Co.* y su modelo de 5 fabricada al año siguiente [Fig 15]. La pieza *Hammond* muestra como las reglas de celuloide ofrecen la ventaja de utilizar el color para llamar la atención sobre su fondo blanco, destacando el mensaje del anunciante. Esto también se puede ver en este ejemplo fabricado por *Whitehead y Hoag*, una empresa más conocida entre los coleccionistas de publicidad de celuloide por sus *pins* comerciales y políticos. Es una combinada regla y borrador de *Jewett* en 1900 [Fig 16]. Sin embargo, la ventaja que ofrece el color en el celuloide se ve de forma más radical en este calendario policromado de 1910 de *Smith Premier # 10*, que también incluye una pequeña regla de bolsillo y de escritorio de 3 pulgadas [Fig 17a y 17b]. Después de 1920, los formatos de plástico de mayor duración desplazaron rápidamente al celuloide. Una ejemplo de uso de este material para promocionar la máquina de escribir es este de 1965 distribuido por *IBM* [Fig 18a y 18b]. Esta compleja regla se pliega en dos para recogerse e incluye varias escalas para ayudar en la mecanografía, con una escala especial para su uso con una máquina con espaciado proporcional.

Aunque no tan duraderas como las reglas de escritorio de madera o celuloide, los secantes de papel que incluían reglas con escalas fueron también un

medio de publicidad común que ofrecía una forma aún más económica de crear objetos coloreados. Aquí, por ejemplo, un ejemplo inicial de 1900 promocionando la *Bar-Lock* en *Reino Unido* [Fig 19]. Este secante-escala que publicita la portátil *Royal Quiet Deluxe* en 1941 es un ejemplo más típico del siglo XX [Fig 20].

El metal fue el medio que combinó un alto nivel de durabilidad de la publicidad en las reglas con las ventajas de una baja sensibilidad a la humedad, bajo desgaste en su uso y la facilidad, desde su introducción, en la aplicación de las imágenes en color a través cromolitografía. El metal más utilizado en la fabricación de reglas de oficina publicitarias fue un relativo fino y ligero acero. Aunque originalmente estuvieron en desventaja por su coste, las reglas metálicas litografiadas fueron importantes hasta el final de la gran comercialización de máquinas de escribir. La primera de estas reglas identificadas es una regla distribuida por *American Writing Machine Co.* fabricada en 1886-1888 para ser distribuida a través de sus agentes y promocionar la *Caligraph # 2* [Fig 21]. Además de ser usadas para dibujar líneas, estas reglas se utilizaron para plegar y cortar papel y como marcador de páginas en los libros de diario de contabilidad empresarial. Fue realizada por *Kellogg y Bulkeley*, litógrafos, de *Hartford, Connecticut*, en la misma ciudad donde se estableció el fabricante de la *Caligraph*. Una primera regla de escritorio realizada en chapa y dirigida a los usuarios de máquinas de escribir es esta de 1909 de *How Co.*, un fabricante de cintas de máquinas de escribir y papel carbón [Fig 22]. El nombre del fabricante no aparece marcado. Es una regla multifuncional, que permite agarrar el papel marcado y que incluye un calendario que abarca parte de dos años. Por último, está regla metálica con publicidad con forma de "persiana veneciana" que se convirtió en obsequio frecuente de las empresas locales de máquinas de escribir a partir de mediados del siglo XX. La forma es aún más delgada y más ligero que las anteriores reglas metálicas. Además, prácticamente están siempre litografiadas en uno o más colores sobre un fondo blanco. Un ejemplo clásico es esta de 1966 de un distribuidor de la máquina de escribir *Olympia* en *Minneapolis-St. Paul, Minnesota*.

Fabricantes y distribuidores de máquinas de escribir y suministros relacionados para sus máquinas trabajaban asiduamente para beneficiarse del desarrollo de la oficina de negocios desde el principio del último cuarto del siglo XIX. Un componente importante de su estrategia de marketing fue la publicidad dirigida a estas oficinas, y uno de los medios más directos que sirvieron como propósito para esta publicidad fueron el regalo de reglas y las reglas de escritorio. A través de estos obsequios, los anunciantes podrían hacer llegar su nombre y calidad del producto, nombre de la empresa, e información de contacto al corazón de estas instituciones florecientes. Debido a la relativa alta utilidad y durabilidad de este formato de publicidad, las reglas y reglas de



escritorio fueron una forma efectiva de publicidad que jugaron un papel significativo en el éxito de la máquina de escribir. ¡Las reglas de las Máquinas de escribir!

**Una remodelada New Model:  
La Original Crandall N° 4**  
por Greg Fudacz

En el número 40 de *ETCetera* de septiembre de 1997, *Peter Weil* llamó nuestra atención colectiva sobre un catálogo comercial *Crandall* que incluía tanto una máquina de escribir *Universal Crandall* N° 3 como una, todavía por descubrir, máquina de escribir *Crandall* N° 4. Antes de septiembre de 1997, la comunidad tan sólo conocía la *Crandall Visible* N° 4, que se había vendido a través de *Sears & Roebuck* y que tenía un teclado universal de tres filas de teclas. El descubrimiento de *Peter*, sin embargo, describe un modelo No. 4 completamente diferente. Se denominó como "remodelada" *New Model*, aunque nos referíamos a la original *Crandall* No. 4, ca.1898.

Finalmente, 18 años más tarde uno de estos originales modelos No 4., ha llegado a las páginas de *ETCetera*. Cómo encontré esta máquina no es una historia particularmente espectacular. Simplemente se la compré a un coleccionista (que quiere permanecer en el anonimato) que la había comprado a un comerciante de antigüedades hace más de una década. Al final, tampoco esta máquina es el primer ejemplar que se ha encontrado. Existe otra, actualmente en la colección *Breker*. La de *Breker* tiene el número de serie 40176 y la mía el 40490.

Cabe mencionar que el *Museo Público de Milwaukee* podría tener un tercer ejemplar. En su catálogo no. E44478 esta simplemente etiquetada como "*Crandall* No.4". No puedo asegurar definitivamente si lo es o no, porque no hay ninguna foto de ella, su número de serie no se ha observado ni se conoce su ubicación.

El catálogo *Crandall* que *Peter* compartió tan gentilmente dice en parte:

*"Estamos estudiando constantemente las necesidades del mercado y hemos encontrado que muchos no pueden pagar los altos precios que se exigen por las principales máquinas de barras de tipos. Tampoco pueden utilizar de forma satisfactoria cualquiera de las máquinas de baja calidad y para cumplir con estas condiciones estamos ofreciendo una remodelada Crandall No.1 por \$ 30. Esta es la máquina de teclado más barata del mercado. También estamos vendiendo nuestra New Model Crandall No.2 por \$ 50, y le enviaremos el catálogo con sus aplicaciones. La Crandall No.4 por \$ 65 es nuestro último producto. Es prácticamente nuestra máquina No.2 remodelada y es la máquina más simple que hemos producido".*

Para complicar aún más las cosas en un secante británico de la colección *Kerschbaumer* se anuncia

una *Crandall* rebautizada como *Cosmopolitan*. Es difícil de decir si la *Cosmopolitan* estaba más estrechamente relacionada con la *New Model* que con la No.4 original. Después de todo, según el catálogo, *Crandall* estuvo vendiendo las dos máquinas al mismo tiempo. No se ha descubierto aún una *Cosmopolitan*.

El catálogo, el papel secante, los dos ejemplares conocidos y sus respectivos números de serie responden sólo algunas preguntas. De hecho, ahora tenemos más preguntas que hacer. Por ejemplo, la primera pregunta: ¿Qué hay de las incrustaciones de nácar? El catálogo tiene una imagen de la número 4 con incrustaciones de nácar, pero los dos ejemplares conocidas están lacadas con simples rayas finas y adornos en oro. En segundo lugar, ¿qué fue exactamente "remodelado"? La búsqueda de cualquier otra diferencia no ha dado ningún resultado. En tercer lugar, ¿que razón hay para que esta "remodelada *Crandall* No.1" fuera vendida por tan sólo \$ 30? En cuarto lugar, ¿por qué *Crandall* fabricó estas versiones remodeladas? ¿Fue simplemente para acabar de dar uso a herramientas antiguos o fue para satisfacer a un consumidor específico? ¿O ambas?

Mi última pregunta se refiere a los números de serie. Los números que se conocen del modelo 1 y *New Model* se numeraron en serie en la mitad del 18 mil. Las *Universal Crandall* No. 3 se numeraron en serie en los 20 mil. Las original *Crandall* No.4 se numeraron en los 40 mil y las posteriores *Crandall Visible* No. 4 se numeraron en los 50 mil. Entonces, ¿qué pasó con el bloque de los números de serie de los 30 mil? ¿*Crandall* reservó esos números? Si es así, ¿para qué?

Sólo se puede especular, pero tal vez, sólo tal vez, el rango de los números de serie de los 30 mil fuera para la mítica *Improved Crandall*, una máquina de barras de tipos patentada en 1895 (patente estadounidense no. 548157), que aún no ha sido descubierto. El catálogo de *Peter* menciona que la fábrica *Crandall* ya había producido dos máquinas con barras de tipos. Una de estas máquinas podría ser la *Daugherty*, de las que *Crandall* produjo las primeras 1000 unidades según indica *Michael Adler* en *The Writing Machine* (Pág. 267). A la otra se refiere enigmáticamente como "una máquina de barras de tipos de una clase muy diferente", lo que podría ser una descripción apropiada de la *Improved Crandall*.

Tal vez en las páginas de *ETCetera* de dentro de 18 años alguien haya podido descubrir una *Improved Crandall* (o una remodelada No.1, o una *Cosmopolitan*), y tal vez algunas de estas preguntas hayan podido ser contestadas. Tal vez sólo tengamos más preguntas que hacer. De cualquier manera, ¡qué descubrimientos serían!

El autor desea agradecer a *Peter Weil*, *Bert Kerschbaumer* y *Uwe Breker* por ser tan generosos con sus



conocimientos y colecciones. Además, dar un agradecimiento especial a *Albert Muchka*, gerente senior de colecciones del *Museo Público de Milwaukee*, por ser tan amable con su ayuda. Las preguntas y comentarios son bienvenidos en [www.AntikeyChop.com](http://www.AntikeyChop.com)

### El cambiazio: *Deutsche Underwood* por *Monica Schroeder*

Las máquinas de escribir regaladas por amigos suponen dos regalos en uno. El obsequiado recibe a la vez una máquina y su historia. El año pasado, un estimado amigo que conoce mi afinidad por las máquinas *Underwood* me dio una *Deutsche Underwood*. Yo nunca había oído hablar de ella hasta que empezamos a hablar de la fusión *Mercedes-Underwood* y su creación.

En 1906, una compañía llamada *Mercedes* comenzó su primera incursión en la fabricación de maquinaria con una calculadora llamada *Mercedes-Euklid*. El Dr. *Gustav Mez* trasladó la fábrica de *Berlín* a *Zella-Mehlis* en *Turingia* creando la *Euklid* dando comienzo a lo que hoy conocemos como el fabricante de máquina de escribir *Mercedes-Werke*. Los años veinte trajeron la crisis económica a *Alemania* y la empresa fracasó, a pesar del diseño de la *Mercedes Elektra* de *Carl Schliins*. Hacia el final de los años veinte, *Mercedes* inició conversaciones con *Underwood Elliot Fisher* que dieron lugar a una fusión con la compañía en 1931. En agosto de 1931, *Mercedes* lanzó su primera máquina portátil, que era simplemente una renombrada *Underwood Júnior* de fabricación estadounidense.

*Carl Schliins* visitó *Underwood* en otoño de 1932 y de regreso se trajo algunos diseños a *Alemania*. Pronto, en junio de 1933, salió al mercado el *Modelo 33*, fabricado en *Alemania*.

Pero *Underwood* no iba a olvidar que *Mercedes* formaba parte de ella. Más tarde, en los años treinta *Underwood* tomó las máquinas fabricadas en *Mercedes*, que eran simplemente diseños alterados de *Underwood*, y las vendió como *Deutsche Underwood* (con algunos cambios más en el diseño). Fundamentalmente los diseños empezaban en *Underwood*, así que técnicamente es una máquina de escribir *Underwood*, pero la máquina es casi exactamente la *Mercedes Prima*. Hay unas pocas variaciones en el diseño. Por ejemplo: la *Deutsche Underwood* tiene menos trazos curvados que la *Prima*, sin curvas en el cuerpo alrededor de los lados de las copas de los carretes de cinta.

*Georg Sommeregger* ha identificado dos estilos de *Deutsche Underwood*. Un primer estilo tiene un logotipo simple de una línea en la tabla para el papel pintado con pintura rugosa y tiene teclas de cristal; *Sommeregger* ha encontrado números de serie que van del 17031 al 19285 (todas serían de fecha a partir

de 1934 si el sistema de números de serie sigue el mismo criterio que las otras portátiles *Mercedes*). Mi propia máquina es un ejemplo del segundo estilo, con un logotipo en dos líneas, pintura brillante y las teclas de plástico; *Sommeregger* ha encontrado números de series que van del 50873 al 107757 (que están fechadas entre 1934 y 1937).

La fusión de *Underwood* y *Mercedes* fue muy complicada y en algunos casos es difícil distinguir donde empieza *Underwood* y donde termina *Mercedes*. ¿Hizo *Underwood* etiquetar la *Deutsche Underwood* para que su nombre fuera reconocido en el mercado alemán, o vió *Underwood* un mayor nivel de calidad en la *Mercedes* y quiso sacar provecho de ella? Eso es algo que sólo un usuario podría ser capaz de responder.

He utilizado muchas máquinas *Underwood* en los últimos dos años desde que empecé a coleccionarlas. Las máquinas *Underwood* son el centro de mi colección, pero la *Deutsche Underwood* es una bestia completamente diferente. Al usarla tienen un golpe similar, pero las teclas se empujan hacia abajo con mayor facilidad en la *Deutsche Underwood* que en las máquinas *Underwood* originales (incluso la *Champion*), y el carro también tiene una calidad más suave. Mi *Deutsche Underwood* es el orgullo de mi colección y posa orgullosa al lado de mis máquinas de escribir *Underwood*. Ahora sólo necesita una compañera *Mercedes* para completarla.

*Mónica Schroeder* es una escritora que vive en el norte de *Ohio*. Colecciona principalmente máquinas *Underwood* pero recientemente ha empezado con máquinas *Olympia*.

### *The Typewriter: A Graphic History of the Beloved Machine*, por *Janine Vangool* Comentado por *Christine Freeman*

En la década de 1960, mi padre vendió seguros en una oficina de un edificio histórico que se había inspirado en el escenario de la novela *El halcón maltés* de *Dashiell Hammett*. El edificio tenía de todo: pasillos y pisos revestidos con mármol blanco y negro, un contundente ascensor que hacía cosquillar el estómago y buzones recién pulidos que permitían enviar la correspondencia de negocios desde cualquier piso. Todo el lugar olía al rancio (y fresco) humo del cigarrillo y detrás de las puertas acristaladas se encontraba el casi palpitable mundo de las oficinas con máquinas de oficina. Las visitas a la oficina era rara y emocionante. Dentro de su oficina, *Pop* usaba para el dictado su perfecta y monótona máquina de dictado de cinta con la que grababa su correspondencia, reflexiones, diatribas y cualquier otra cosa que esperaba que su secretaria, *Carol*, tuviera que escribir para él. Era un mundo en el que se escribía, fumaba, dictaba y se hacían reuniones. Y después del trabajo, una copa en el bar. Parecía bastante glamuroso y yo no podía esperar empezar a hacer ese tipo de cosas por mí misma.

En los años 70, *Pop* cambió la habitación 621 por mi antiguo dormitorio y todas sus máquinas de oficina llegaron a casa con él. De repente pude grabar el audio de la serie de televisión "*The Courtship of Eddie's Father*" con su dictáfono y pude tener en mis manos su máquina sumadora y su máquina de escribir. ¡Oh que feliz día! Me sentaba en su máquina de escribir y fingía que sabía lo que estaba haciendo. Por la televisión me enteré como debía mecanografiar el pangrama "*El veloz zorro marrón salta sobre el perro perezoso*" y por mi madre (el secretario de su club de jardinería) supe que podría utilizar la goma de borrar circular con el insatisfactorio cepillo de plástico para difuminar algunos de mis errores.

Esto es lo que ha impulsado mi pasión por las máquinas de escribir. Para mí es el misterio de la oficina 1960, el sonido del metal golpeando el papel, el aroma de aceite de la máquina, de los tiempos pasados, de la infancia. Son fuentes que debemos resucitar.

Todo esto fluyó de nuevo al echar un primer vistazo a *The Typewriter: A Graphic History of the Beloved Machine*. *Janine Vangoor* utiliza su experiencia en diseño gráfico para crear un libro que da al lector una satisfacción, bella y sobre todo una experiencia envolvente. Máquinas exóticas de cada década se intercalan con las colecciones de *Vangoor* de material efímero, accesorios, texto y texturas.

La amplitud de sus colecciones inspirará a coleccionistas nuevos y antiguos. Satisfechos coleccionistas de máquinas de escribir como yo disfrutarán de ver todos los aspectos recopilados en un solo lugar y magníficamente ilustradas. A los coleccionistas en mitad de su carrera les encantará el libro por su capacidad para mostrarles más vías de coleccionismo que perseguir relacionado con las máquinas de escribir. Aficionados a la historia y estudiantes de la oficina y la cultura de género se verán atraídos por los anuncios *vintage*, que a veces revelan más sobre la gente que el propio producto anunciado. En mi opinión, se considerará la historia visual esencial de la cultura de la máquina de escribir de los próximos años. Otros libros comparten más historia con mayor profundidad, pero este libro es de los que te hace soñar.

*The Typewriter* es un libro de tapa dura de 336 páginas, 9x11 pulgadas, incluye más de 900 imágenes. Se puede adquirir en [uppercasetyperwriter.com](http://uppercasetyperwriter.com) por \$ 45 canadiense.

*Christine Freeman* es una amante de la máquina de escribir de toda la vida y archivero en *Pixar Animation Studios*.